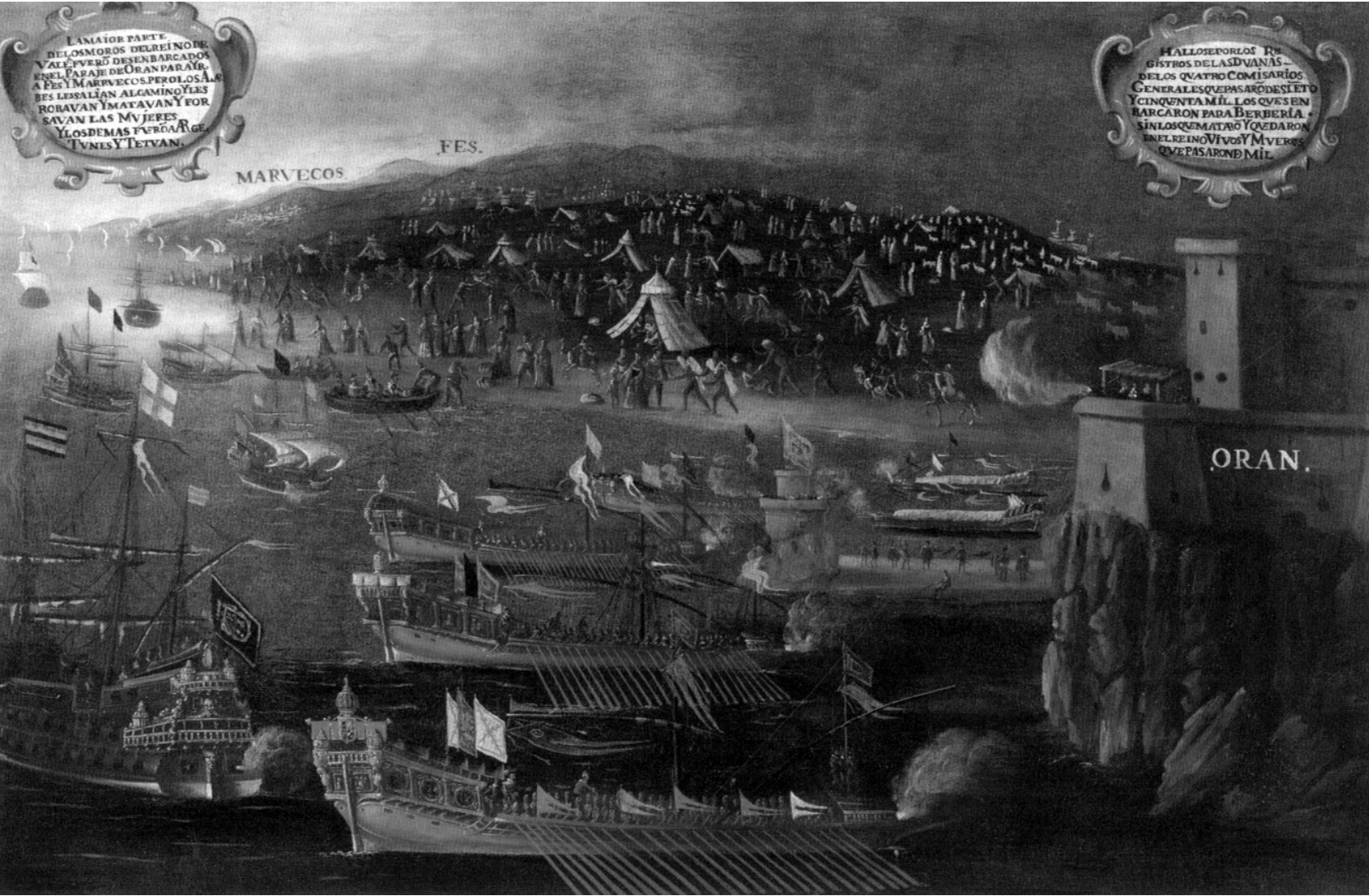


LAMIAOR PARTE
DE LOS MORS DEL REINO DE
VALLEVERDE DE ENBARCADOS
EN EL PASAJE DE ORAN PARA IR
A FES Y MARVECOS. PER LOS AL-
RES LES SALIAN ALGAMINO Y LES
ROBAVAN Y MATAVAN Y FOR-
SAYAN LAS MUJERES
Y LOS DEMAS FURON AGR-
TUNES Y TETVAN.

HALLOSE POR LOS RE-
GISTROS DE LAS DVANAS
DE LOS QUATRO COMISARIOS
GENERALES QUE PASARON DESLE TO
Y CINQUENTA MIL LOS QUES EN
BARCARON PARA BERBERIA
SIN LOS QUE MATARON Y QEDARON
EN EL REINO VIVOS Y MVEROS
QUE PASARON MIL



MARVECOS. FES. ORAN.

La posición de la sublime puerta y de la regencia de Argel ante la rebelión de los moriscos granadinos (1568-1570): entre esperanza y decepción

Chakib Benafri
Université d'Alger

POSITION OF THE 'SUBLIME PORTE' AND THE REGENCY OF ALGIERS BEFORE THE GRENADINES MOORISH REBELLION (1568-1570): BETWEEN HOPE AND DISAPPOINTMENT

Resumen

La intención de esta comunicación es aportar algunas reflexiones sobre las relaciones mantenidas entre los otomanos, los berberiscos de Argel y los moriscos granadinos durante la guerra de Alpujarras en los tiempos del rey Felipe II. Se trata de constatar de qué manera, en un ambiente de hostilidad y conflicto entre las dos orillas del Estrecho, tres importantes ciudades mediterráneas (Estambul, Argel y Granada) mantuvieron relaciones muy intensas durante el periodo que perduró la guerra de Granada (1568-1570).

Palabras clave

Otomanos, berberiscos, moriscos granadinos, Guerra de las Alpujarras

Abstract

The aim of this paper is to provide some reflections on the relationships between the Ottomans, the Berbers of Algiers and the Moors of Granada during the War of Alpujarras in the days of King Philip II. It is to note how, in an atmosphere of hostility and conflict between the two sides of the strait, three major Mediterranean cities (Istanbul, Algiers and Granada) maintained very strong relationships during the period of the war of Granada (1568-1570).

Key Words

Ottoman, Berbers, Moors of Granada, War of the Alpujarras

La posición de la sublime puerta y de la regencia de Argel ante la rebelión de los moriscos granadinos (1568-1570): entre esperanza y decepción

Chakib Benafri
Université d'Alger

Introducción

En esta comunicación no pretendo analizar en detalle la postura del Imperio Otomano y el papel desempeñado por la Regencia de Argel durante la guerra de Alpujarras en los tiempos del rey Felipe II (1527-1598). Mi intención es aportar algunas reflexiones sobre las relaciones mantenidas entre los otomanos, los berberiscos de Argel y los moriscos granadinos. Así como para constatar de qué manera, en un ambiente de hostilidad y conflicto entre las dos orillas del Estrecho, tres importantes ciudades mediterráneas, Estambul, Argel y Granada, mantuvieron relaciones muy intensas durante el periodo que perduró la guerra de Granada (1568-1570).

Sobre este tema, desde el primer artículo del profesor turco Afdaladdin Bey, titulado: “Bir Vasikayi Mü’lim/ un documento penoso”¹ y el artículo de la profesora siria Leila Sebbag, sobre “La guerra de los musulmanes granadinos y el Imperio Otomano”², casi todos los historiadores árabes, rememoran con amargura la posición de los turcos otomanos en esta guerra, como si se tratara de una asignatura pendiente en la historia de la Sublime Puerta hacia la cuestión morisca. Este juicio resulta, a mi modo de ver, muy parcial, tomando base en el hecho de que la guerra de Granada del siglo XVI, se presentaba como una ocasión única para que las armas musulmanas turcas interviniesen directamente sobre el suelo ibérico a favor de los moriscos. De hecho, tras este histórico acontecimiento, la esperanza y la ayuda otomana quedó reducida únicamente a un papel intermediario a nivel internacional, para facilitar la llegada de los moriscos y su inserción socio-económica en las diferentes provincias del Magreb y de Oriente Medio, tras el último decreto de expulsión de 1609.

Aquí cabe recordar la expresión del profesor Luis Cardaillac, cuando comentaba, y con razón, como el Imperio Otomano, desde la toma de Constantinopla en 1453 hasta las vísperas de las primeras olas de expulsión de los moriscos en la época de Felipe III, representaba, la

suprema esperanza para la comunidad morisca³. Hoy en día, son conocidas y están publicadas la correspondencia y las relaciones mantenidas entre los moriscos y los soberanos otomanos, antes y después de la caída de Granada en 1492. Del mismo modo, la correspondencia entre los moriscos granadinos con la corte del sultán Bayazid II en 1502, así como la correspondencia y la solicitud de ayuda de parte de los moriscos de Granada, tras el fracaso de la armada del Emperador Carlos V en Argel en 1541⁴. Por lo tanto, a medida que avanzaba y aumentaba el prestigio político-militar turco, tanto en Europa como en la frontera mediterránea, se mantuvo un ánimo esperanzador entre los miembros de la comunidad morisca en España sobre esta posible ayuda.

Ahora bien, antes de analizar la posición de la Sublime Puerta, representada por el sultán Selim II (1566-1574) y la de la Regencia de Argel durante el mandato del Beylerbey Uldj Ali, frente a la guerra de los moriscos granadinos (1568-1571), me gustaría responder a una serie de preguntas. No cabe la menor duda de que la coyuntura internacional en torno del mundo Mediterráneo y la zona del Magreb, podrá servir para poder responder y aclarar algunos aspectos de las relaciones entre los moriscos y los soberanos otomanos de la metrópoli y Argel.

- 1- ¿Cuál era la importancia de la cuestión morisca en la política estratégica del Imperio Otomano en el mundo Mediterráneo y en su lucha contra los ejércitos del rey Felipe II?
- 2- ¿La Sublime Puerta, durante el mandato del sultán Selim II, tuvo realmente una logística militar y humana a la altura de su prestigio político para poder aportar ayuda y cambiar el destino de la guerra de los moriscos granadinos?
- 3- ¿Cuál era la coyuntura internacional en torno del espacio mediterráneo para entender mejor las circunstancias de las relaciones morisco-otomanas y permitirnos tener un juicio más coherente sobre la postura otomana antes de la guerra granadina?

¹ Bey, 1910.

² Sebbag, 1927. Sobre el tema véase también: Al-Madani, 1927.

³ Cardaillac, 1979 ; Carrasco, 1982.

⁴ Temimi, 1975 y 1981 ; Garcia Arenal, 1996: 33-41 ; Missoum, 2003: 159; Hess, 1968; Monroe, 1966.

- 4- ¿Cómo y quién organizó la ayuda y la asistencia logística durante la rebelión de los moriscos granadinos?
- 5- ¿Existió realmente una sincera voluntad e intención por parte de la Sublime Puerta para socorrer a los moriscos rebeldes?

I. La postura de la Corte de Selim II (1566-1574) ante la guerra de los moriscos granadinos.

Podemos analizar dicha postura desde una doble óptica, expresada por los grupos del poder en la propia corte otomana. La primera visión, a la que podemos calificar de emocional, está protagonizada por el Gran Visir, Sokullo Mehmet Pacha, apoyado por el representante de la marina otomana en el Magreb y el gobernador de Argel, Uldj Ali. Ambos insistían debido al fervor y la hermandad religiosa, en llevar la armada turca hacia las aguas españolas para ayudar a los moriscos rebeldes. La segunda visión, a la que podemos calificar como partidaria de la razón de estado, encabezada por el consejero personal del sultán Selim II, Mustafa Lale Pacha, el Almirante de la flota otomana, Piyale Pacha y Cheikh al-Islam, Abou-Assoud Efendi.⁵ Al final, será esta segunda visión la que se impondrá disponiendo la expedición de la flota otomana contra la isla de Chipre. En efecto, desde los años 1568-69, varios informes de los embajadores occidentales en Estambul y de los espías, confirmaban la preparación de más de 300 navíos en el arsenal de la metrópoli para salir en expedición por el Mediterráneo⁶. Su destino era confuso hasta finales del año 1569. Podría ser, la Isla de Malta, Túnez, Chipre o incluso las costas españolas para aportar socorro a la rebelión de los moriscos granadinos. Sin embargo, en la correspondencia del sultán Selim II con los jefes rebeldes moriscos en 1569, se confirmaba que el destino de esta expedición marítima era la isla de Chipre.⁷ Cabe preguntar sobre el motivo de enviar esta expedición contra Chipre. Las crónicas clásicas europeas sobre la historia del Imperio Otomano, dan por motivo el hecho de que, después del Sultán Solimán al Magnífico, casi todos los soberanos otomanos no tenían ni el carisma ni el prestigio político-militar de este último. Concretamente, era el caso del Sultán Selim II que, según las mismas fuentes, en un estilo de literatura anecdótica, vivía inmerso en los placeres del palacio real y el buen vino. Tomó la decisión de conquistar Chipre bajo la influencia de su consejero y banquero personal, el judío converso de origen portugués, Joseph Nassi⁸. Este último consiguió convencer al soberano turco sobre las virtualidades del vino chi-

prieta y la facilidad de llevar a cabo con éxito esta expedición en vez de emprender el complicado proyecto de enviar la flota a una aventura tan arriesgada por las costas españolas.

Al lado de esta interpretación casi anecdótica, cabe mencionar, que en la carta enviada por el propio sultán Selim II a los moriscos granadinos, llamados por “Ahl-al-Andalus” a principios de 1569, explicaba claramente las razones de la elección de Chipre como previo destino de esta expedición. Manifestaba que los corsarios venecianos y malteses provocaban muchos daños, no solamente a las rutas comerciales entre Egipto y los puertos otomanos de la Anatolia, sino también, cautivando e impidiendo la seguridad de las rutas del peregrinaje de sus súbditos del Magreb entre los dos cuencas del Mediterráneo⁹. Por lo tanto, reitera su sincera intención de enviar la flota a las aguas ibéricas, una vez hubiese acabado con esta “espinas veneciana”. No cabe la menor duda de que al soberano otomano, como cheikh al-Islam, le importaba mantener la imagen del califa como protector de la comunidad musulmana. Asimismo, la Sublime Puerta estaba en aquellos momentos ocupada con el conflicto con Rusia para recuperar la ciudad de Kazán y con el intento de sofocar la rebelión chiita en el Yemen. Por estos motivos y, en cierto modo, a través de una expedición contra Chipre, la Sublime Puerta buscaba un triunfo fácil, seguro y cercano a la vez¹⁰

Ahora bien, sabemos a través de la documentación disponible, tanto la española como la turca, que los moriscos granadinos mantuvieron una intensa correspondencia con los miembros de la corte otomana de la metrópoli. Un total de cuatro cartas, que hemos podido consultar en el archivo otomano de Estambul, enviadas por el propio sultán Selim II, tanto a los moriscos granadinos en los años 1569-1570, como al Beylerbey (gobernante) de la Regencia de Argel, Uldj Ali pacha¹¹. Este último, tuvo la orden y la responsabilidad de aportar la ayuda militar a los moriscos rebeldes de Granada. Aquí, cabe mencionar, que desde la creación del poder turco en Argel en 1529, el Imperio Otomano, se había servido de este nuevo estado turco en la frontera magrebí, para encargarle esta tarea como un pico de lanza contra los dominios españoles en sus propias fronteras.

II. Argel, como base avanzada de la logística militar turca en la guerra de las Alpujarras.

Al recibir la orden de la Sublime Puerta, Uldj Ali tenía que organizar y aportar los socorros militares tan esperados

⁵ Sobre los cargos y el papel desempeñado por estos personajes en la corte otomana, véase: Seydi, 1909; Rafik, 1924; Takindag, 1955, T.II; Uzuncarsili, 1983; Hammer, 1936; Bakirezen, 1986; Kuran, 1996: 63-68; Özdemir, 1996: 51-57.

⁶ Sebbag, 1975: 167-168.

⁷ Basbakanlik arsivi, Muhime defteri, n° 9- (997H/1569). “Endülüs Ehline Hüküm”.

⁸ Hammer, 1936: 590-591; Uzuncarsili, 1983: 11; Bakirezen, 1986: 18-19.

⁹ Basbakanlik arsivi, Mühime Defteri, n°, 9- “ Andalus Ahalesine hüküm”, 977h/1569.

¹⁰ Sebbag, 1975 : 168-169.

¹¹ Basbakanlik arsivi, Mühime defteri, n°, 9, (997H/1569). “Endülüs Ehline hüküm”; Mühime Defteri, n°, 9, hüküm, 204 (977H/1569) “Cezayiri Garb Beylerbeyisi Ali pasaya hüküm”. Mühime Defteri n°, 14, hüküm, 14, (979H/1569) “Müdeccel A'yanina hüküm”. Mühime Defteri, n° 14, hüküm, 200, (979H/1570). “Cezayir Beylerbeyisine gönderilen hüküm”.

por los moriscos granadinos. Durante la rebelión morisca, son varios los avisos de los capitanes de las costas almerienses, malagueñas y valencianas, que llamaban la atención sobre el pasaje clandestino de varios grupos de moriscos entre Argel y estas costas españolas¹². Durante este conflicto, Fernando el Habaquí hizo la travesía hasta Argel para desempeñar el papel de interlocutor entre Uldj Ali y los moriscos granadinos. Al mismo tiempo, la población de Argel, concretamente, la diáspora morisca en esta ciudad, se movilizó para organizar y enviar ayuda a sus compatriotas de la otra orilla del Mediterráneo. En efecto, la rebelión granadina, logró animar y dar esperanza a los miembros de esta comunidad en Argel, que seguían guardado celosamente las llaves de sus antiguas casas de Al-Andalus y que soñaban a través de esta rebelión, volver a la tierra mítica de sus antepasados.¹³ Los testimonios de este periodo, señalaban la gran movilización de esta comunidad para juntar recursos financieros y armas para entregarlas a los moriscos rebeldes, hasta el punto de que en la plaza mayor de Argel, se vendía un cautivo cristiano por el precio de una escopeta.¹⁴

Los dos años del conflicto morisco granadino (1568-1570), extendido hasta las costas almerienses y valencianas y los avisos de la llegada eminente de la flota turca, crearon un verdadero clima de miedo y terror en los pueblos costeros españoles, lo que llevó a la corte española a tomar medidas defensivas tal como el reforzamiento de las plazas fuertes costeras, aumentar las medidas de control sobre los nuevos conversos en dicho reinos y, asimismo, reforzar la vigilancia contra las actividades del corso berberisco en dichas aguas. Resulta paradójico, que el sultán Selim II, en su carta a los moriscos granadinos del año 1569, mencionara como había 20.000 moriscos armados para seguir la lucha pero contaría más de 100.000 moriscos listos a tomar parte de en esta rebelión en el caso de recibir armas y las municiones.¹⁵ En este sentido, era Uldj Ali el encargado de organizar y llevar la logística militar para apoyar la rebelión morisca. Las fuentes históricas que han tratado este importante acontecimiento, comentan que el número de los soldados turcos berberiscos que lograron penetrar en los dominios de Granada, Almería y Valencia, oscilaba entre 3.500 a 4.000¹⁶. También sabemos que, esta fuerza militar turca, llegó a tomar pie en las costas andaluzas en diferentes etapas. De hecho, el primer contingente turco formado por 400 hombres, llegó a las Alpujarras bajo el mando del famoso capitán turco, Husein, que debía organizar el mando la esta rebelión encabezada por el rey morisco Aben Humeya. Muy curioso el papel negativo des-

empeñado por este jefe militar turco que, aprovechando la división en el bando de los jefes moriscos granadinos, conspiró en el asesinato del rey morisco antes de huir de Granada con una gran fortuna recogida entre los miembros de la comunidad morisca.¹⁷ Ahora bien, si leemos el testimonio de las principales fuentes españolas de la época; tal como, Mármol, Pedro de Hita, Hurtado de Mendoza, etc., todos insisten sobre las intrigas y el papel muy negativo del capital turco Husein y su hermano Karakach en el desarrollo del conflicto morisco.¹⁸ Una primera lectura de estas crónicas españolas y la actitud que mantiene hacia los turcos llegados desde Argel, presentados en un estilo mezclado de historia y romance, nos lleva a pensar en la imagen de hostilidad y odio hacia el “otro histórico, el turco-berberisco” bien anclada en la literatura española de la época. Según dichas crónicas, los dos hermanos turcos, no eran sino unos conspiradores contra los moriscos y unos delincuentes que venían para robar los bienes de los pobres moriscos. Lo paradójico en esta página de historia, ampliada mediante la consulta de los archivos otomanos, nos ha permitido encontrar una nueva carta del sultán Selim II, enviada a los notables moriscos granadinos sobre el tema, en fecha de noviembre 1569, en donde se decía lo siguiente:

“Nos han llegado vuestras noticias, que informaban que no habéis recibido ni las municiones ni las armas solicitadas. Además de que, un tal capitán llamado Huseiyn, al llegar al -Ándalus, estaba a la cabeza de un grupo para conspirar y asesinar el Bey Mohamed Beni Humeya, apoderándose de sus bienes y dinero. Con la promesa de traer una flota y armas, se apoderó de importantes sumas de dinero y bienes de los moriscos”¹⁹

A través del contenido de esta carta a los notables de la comunidad morisca, el sultán Selim II, confirmaba que estaba muy bien informado de los detalles del conflicto morisco en Granada. Por lo tanto, reitera su sincera intención de mandar la flota a las aguas españolas para apoyarles, una vez hubiese acabado con el problema chipriota. Al mismo tiempo, enviaba órdenes al beylerbey Uldj Ali para seguir aportando socorro y armas a los moriscos rebeldes. Incluía asimismo, la orden de búsqueda y captura de dicho capitán Hüseyin para castigarle según la ley islámica por sus malos tratos y su negativo papel en este conflicto. Así, pues, gracias a este documento del archivo otomano, se confirman, en cierto modo, los dichos de Mármol, Hurtado de Mendoza y las otras crónicas españolas de la época sobre el tema. Por desgracia, no tenemos ninguna información en los archivos turcos al respecto de su hermano Karakach, al que suelen las fuentes españolas atribuirle el asesinato del rey morisco, ni cuál fue el final de ambos hermanos turcos, tras el envío de la orden de captura por la Sublime Puerta. Termina el sultán

¹² Caro Baroja, 2000: 188-189; Sebag, 1927: 139; Mármol Carvajal, 1797: 254-255; Sánchez Ramos, 2000: 554-555; Galán Sánchez, 1993: 129-136.

¹³ Haedo, 1927: 349; Belhamissi, 1986: 131-133; Saidouni, 1993; Missoum, 2003: 160-161; Benafri, 1993.

¹⁴ Missoum, 2003: 160; Belhamissi, 1986: 131; Braudel, 1980: 549; Caro Baroja, 2000: 188.

¹⁵ Basbakanlik Arsivi, M.H.D. n.º.9, hüküm, 231 (Tarih 10/zilkade 977h/1569).

¹⁶ Sebag, 1975: 157; Mármol Carvajal, 1797: 254; Sánchez Ramos, 2000: 533; Barrios Aguilera, 1995: 427.

¹⁷ Mármol, 1797: 192-193; Pérez de Hita: 1913: 422-423.

¹⁸ Mármol, 1600; Hurtado de Mendoza, 1948; Pérez de Hita, 1913.

¹⁹ Basbakanlik arsivi, M.H.D. n.º, 14, hüküm, 199/ 3 sefer 979h/ nov. 1569. “Müdeccel a'yanina hüküm”.

Selim su carta real a los moriscos, con la solicitud de tener mucho ánimo y mantener viva la guerra contra las armas españolas, aconsejándoles conseguir una alianza con los protestantes contra el poder español.²⁰ Lo cierto, es que la división en el bando morisco de Granada y el éxito de las operaciones militares, llevadas a cabo por el hermanastro del rey, D. Juan de Austria en Andalucía, llevó la rebelión morisca a su capítulo final. En efecto, el 31 de mayo de 1570, el jefe morisco Hernando el Habaquí, negoció los términos de la rendición y la organización de la vuelta de las tropas turcas berberiscas a Argel por el mes de junio del mismo año.²¹ Lo cierto, es que una de las consecuencias de este conflicto morisco granadino, fue la llegada de una nueva ola de moriscos hacia Argel, estimada entre 25.000 hasta 30.000 personas. Esta llegada se realizó en su mayoría de forma clandestina, durante y después de este conflicto, a bordo de los navíos turcos-berberiscos.²²

Aunque hasta finales del año 1570, la Sublime Puerta seguía manteniendo la promesa de mandar la flota hacia las costas españolas, las noticias llegadas sobre la constitución de la Santa Liga entre el Papa Pío V, Venecia y España contra las fuerzas otomanas en el Mediterráneo, que culminaría en la célebre batalla de Lepanto de 1571 y la derrota de la armada turca, cerraba de forma tajante la posibilidad de una intervención naval otomana directa en la Península Ibérica.

Ahora bien, si investigamos las razones que impidieron al Imperio Otomano llevar la ayuda tan esperada por los moriscos granadinos, podemos a mi modo de ver, buscarlas en los siguientes motivos:

Primero: Los turcos otomanos pensaban y con razón, que para lograr cualquier intervención terrestre sobre el suelo español, habría de pasar primero por el dominio y la seguridad de toda la zona del Magreb y la cuenca occidental del Mediterráneo. Sin embargo, durante los años de la revuelta de los moriscos de Granada (1568-1570), el Mediterráneo, no era del todo seguro, y ni siquiera toda la región del Magreb estaba bajo control otomano. Esta, a mi opinión, es una pieza clave para entender la visión geoestratégica de los otomanos en los asuntos norte-africanos y España. Sin olvidar el factor de la distancia entre Estambul y las costas levantinas españolas.

Segundo: La Sublime Puerta sabía de antemano, que cualquier intervención eficaz sobre el suelo español, habría de acompañarse con una fuerte alianza con el tradicional amigo, Francia. Sin embargo, en estos tiempos, el rey francés, Carlos IX, había firmado una tregua con la corte española y estaba ocupado con el conflicto religioso, contra los protestantes franceses. Por lo tanto, estos acontecimientos, no permitían plantear una alianza seria –turco-francesa como en los tiempos de sultán Solimán el Magnífico y Hayreddin Barbarroja.

Tercero: Durante la rebelión morisca, tampoco se planteó la posibilidad de llegar a un acuerdo con los jefes marroquíes, para organizar y llevar una acción común a favor de los moriscos. De hecho, la dinastía Saadí, veía con temor la presencia y la política expansionista turca en las fronteras occidentales de la propia Argelia.

Por todos estos motivos, podemos deducir, que el Imperio Otomano, optó más bien por la opción de razón de estado y el equilibrio de su actuación política influida por la coyuntura internacional de la época, mucho más que por el fervor religioso que llevaría al compromiso de una aventura lejana y arriesgada en suelo Ibérico. En definitiva, a la Sublime Puerta, le interesaba de inmediato, consolidar su posición en Argel y Túnez, lo que queda claro en las actividades y la toma de Túnez por Uldj Ali en 1570, la reconquista por las tropas españolas en 1573 y la definitiva toma final por las armas turcas en 1574. Por lo tanto, plantear la idea de una intervención turca de gran envergadura en España, para establecer de nuevo un estado musulmán en al-Ándalus, era más bien un deseo idealista soñador, que sobrepasaba de lejos los límites de los recursos humanos y financieros del Imperio Otomano.

²⁰ Feridun Bey, 1858: 550, 552.

²¹ Sánchez Ramos, 2000, t. II: 533-534.

²² Saidouni, 1984: 131; Mouloud, 1991: 86; Missoum, 2003: 160; Mármol Carvajal, 1797: 254.

BIBLIOGRAFÍA

- AL-MADANI, Ahmed Toufik (1927): "Inhiyar bilad al-Andalus wa mawkiif dual al-islam wa Estambul min zalik", *Al-Assala* (Argelia), 27.
- BAKIREZEN, Ihsan (1986): *Kibris'in Fethi (1570-1571)*, Ankara, K.T.B.
- BARRIOS AGUILERA, Manuel (1995): "La guerra de los moriscos de Granada en el Sumario de proezas y casos de guerra de Juan de Arquellada", *Chronica Nova*, 22, pp. 407-428.
- BELHAMISSI, Moulay (1986): *Histoire de la marine Algerienne (1516-1830)*, Argel, Entreprise Nationale du Livre.
- BENAFRI, Chaki (1993): "Mawqif al-davla al-Osmaniyye min al Djaliya al-Andalusiya bil Djazayir mabeyn sanaten 1571-1573", en *Actes du Ve. Symposium international d'études morisques . Le Ve. Centenaire de la chute de Grenade (1492-1992)*, II, Zaghouan, Tunis, pp. 31-52.
- BEY, Afdalladdin (1910): "Bir Vasikayi Mü'lim", *T.O.E.M.* (Estambul), IV.
- BEY, Feridun (1858): *Munsat-ül As-Salatin. Matbaa al-Amire*, Estambul.
- BRAUDEL, F. (1980): *El Mediterráneo y el Mundo mediterráneo en la época de Felipe II*. Madrid.
- CARDAILLAC, Louis (1979): "Le Turc, Suprême espoir des Morisques", en *Actes du 1er. Congrée d'histoire de la civilisation du Maghreb*, t. II, Túnez.
- CARO BAROJA, J. (2000): *Los Moriscos del Reino de Granada*, Madrid, Istmo.
- CARRASCO, Raphael (1982): "Péril Ottoman et solidarité morisque, la tentative de soulèvement des morisques des années 1577-1583", *Revue d'Histoire Maghrébine* (Túnez), 25-26, pp. 33-50.
- GAÏD, Mouloud, (1991): *L'Algérie sous les Turcs*, Argel, Éditions Mimouni.
- GALÁN SÁNCHEZ, A. (1993): "Turcos y moriscos en la rebelión de Las Alpujarras", en *Actas de las I jornadas nacionales de Historia Militar*, Málaga, pp. 129-136.
- GARCÍA ARENAL, Mercedes (1996): *Los Moriscos*, Granada, Archivum.
- HAEDO, Diego de (1927): *Topografía e Historia General de Argel*, Madrid.
- HAMMER, P. (1936): *Histoire de l'Empire Ottoman*, París, Ed.Saint-Petersbourg, T.IV.
- HESS, Andrew (1968): "The Moriscos an Ottoman fifth column in sixteenth century Spain", *A.H.R.* (New York), LXXIV, 1-25.
- HURTADO DE MENDOZA, Diego (1948): *De la guerra de Granada...*, Madrid, Academia de la Historia.
- KURAN, Ercüment (1996): "Cezayir türklerin, Endülüs Müslümanlarının Kuzey Afrikaya'ya nakli ve nateceleri", *Endülüs'ten İspanyaya*, Ankara, TDV.
- MÁRMOL CARVAJAL, Luis del (1797): *Rebelión y castigo de los moriscos de Granada*, Madrid, Imprenta de Sancha.
- MARMOL CARVAJAL, Luis del (1600): *Historia de la rebelión y castigo de los moriscos del Reino de Granada*, Málaga.
- MISSOUM, Sakina (2003): *Alger à l'époque ottomane, la médina et la maison traditionnelle*, Aix-en-Provence, Edsud.
- MONROE, James (1966): "A curious marisco appeal to the Ottoman Empire", *Al-Andalus*, 31, pp. 281-303.
- MOULOUD, Gaid (1991): *L'Algérie sous les Turcs*, II.Ed. Alger.
- ÖZDEMİR, Mehmet (1996): "Girnatá", *DIA* (Estambul), CXIV.
- PÉREZ DE HITA, Ginés (1913): *Guerras civiles de Granada*, Madrid.
- RAFIK, Ahmet (1924): *Sokullu Mehmet pasa*. Estambul. Ed.Orhan.
- SAIDOUNI, Nacereddinne (1993): "Al-Andalusiyyun al-muriskiyun bi mukata'at al-Djazair dar'ul Sultan ensa'a al karnayn sadis wa sabi'acher/los moriscos andaluces en el recinto de dar al-Sultan de Argel en los siglos XVI-XVII", *Annales de l'Univ. d'Alger*, 7.
- SÁNCHEZ RAMOS, Valeriano (2000): "La Guerra de las Alpujarras (1568-1570)", en BARRIOS AGUILERA, M. y PEINADO SANTAELLA, R. G. (dirs.); ANDÚJAR CASTILLO, F. (ed.), *Historia del Reino de Granada. II. La época morisca y la repoblación (1502-1630)*, Granada, Universidad de Granada.
- SEBBAG, Leila (1927): "Sawratou Muslimi Garnata wa Davla al-Osmaniyye", *Al-Assala*, 27, Sept., Argelia.
- SEYDI, Ali (1909): *Sokullu Mehmet pasa*, Estambul, Ed.Kannat.
- TAKINDAG, Sehbeddin (1995): *Sokullu Mehmet pasa*. Ed. Maarif. T.II. Ist.
- TEMIMI, Abdeldjalil (1975): "Une lettre des Morisques de Grenade au Sultan Suleiman al-Kanuni en 1541", *Revue d'Histoire Maghrébine* (Túnez), 3-4, pp.100-106.
- TEMIMI, Abdeldjalil (1981): "Le gouvernement ottoman face au problème morisque", *Revue d'Histoire Maghrébine* (Túnez), 23-24.
- UZUNCARSILI, I.Hakki (1983): "Osmanli Tarihi", *T.T.K.* (Ankara), III-IV.